

BRAVO ACEVEDO, Guillermo (editor). *Economía y comercio en América hispana*. Serie Nuevo Mundo: Cinco Siglos, 5, Santiago, 1990, 194 p.

La serie Nuevo Mundo: Cinco siglos ha sido elaborada por la comisión interuniversitaria chilena y la Embajada de España con sede en Chile; el presente volumen, (el 5° de la serie) está dedicado al comercio colonial en el espacio chileno, se pretende dar una nueva visión sobre el tema, teniendo en cuenta la influencia de esta actividad en la sociedad colonial.

El trabajo de José Luis Martínez, que inicia este volumen, se titula "Asentamientos y acceso a recursos en Atacama (s. XVII)"; da cuenta de la sociedad atacameña en el siglo XVII y de sus estrategias para acceder a los recursos de la región dentro del contexto de la dominación española. A partir de esa problemática el autor aborda el estudio del patrón de asentamiento de los atacameños con el objetivo de entender el control de un máximo de pisos ecológicos y la interrelación étnica que implica este mecanismo.

Dos son los aportes fundamentales de este artículo, el primero de ellos es mostrar que en el caso atacameño el "aparato de complementariedad" involucraba la aplicación de diversas estrategias simultáneas de acceso a recursos, tanto distantes como cercanos. Y esta complementariedad no sólo se trataba de conseguir únicamente recursos de los que se carecía en el territorio étnico, ni tampoco de obtener variedades de un mismo producto; sino también de maximizar el acceso o control de un mismo producto.

En segundo lugar, el autor afirma que uno de los aspectos fundamentales de la complementariedad atacameña es la interetnicidad; las distintas estrategias orientadas a diversificar el control de recursos involucraban a varios grupos étnicos, contribuyendo así de manera importante a la formación de un espacio macro regional común. De ahí, el autor deduce que la complementariedad antes que nada es humana y sólo después ecológica y económica; esto lo lleva a hablar de una "reciprocidad en movilidad" es decir, que el acceso a nichos y recursos distantes por parte de los atacameños pareciera estar en relación al acceso que logran a su vez, en Atacama, los miembros de aquellos grupos étnicos hacia cuyos territorios se desplazan los atacameños.

El segundo artículo, "Arica: enclave costero del encuentro comercial Lima-Charcas (1545-1700)", a cargo de María Angélica Apey Rivera, plantea como hipótesis que Arica no se desarrolló tanto como "ciudad comercial" sino

más bien como ciudad pasillo o corredor: un enclave o mero nexo entre la ruta del circuito Lima-Charcas, desde donde se distribuían las mercaderías, minerales y valores que alimentaban el sistema mercantil español generándose un movimiento multidireccional.

La autora intenta corroborar su hipótesis a partir de la descripción del tráfico de azogue y plata, que fueron de gran importancia en el desarrollo de Arica, de esa descripción se desprende la idea antes enunciada, de ver a la mencionada ciudad como un punto de tránsito dentro del circuito comercial sur andino. sin embargo, para poder probar su hipótesis hubiese sido más interesante, que la autora hubiera hecho una investigación de los negocios particulares y de la actividad interna que se producía en la ciudad, a partir del estudio de los libros notariales, por ejemplo, y luego comparar esta información con la que se desprende del estudio del tráfico de los productos antes mencionados. Creo que esto hubiera dado una mayor visión para comprender el papel de Arica dentro del circuito comercial.

El siguiente artículo, “Guerra y trueque como factores de cambio en la estructura social. Una aproximación al caso mapuche”, de Osvaldo Silva Galdames, plantea a través de un esquema bastante simple, que el estímulo para la formación de una estratificación social mapuche es impulsado desde el exterior por otros grupos étnicos, en este caso españoles mediante la guerra, en especial, y el trueque. Lo que permitió el surgimiento de algunos “hombres ricos” cuya riqueza se basaba en el monopolio del acceso a bienes extranjeros; pero, a partir del siglo XVII con la introducción de mercachifles españoles, comienzan a perder tal exclusividad y por tanto el prestigio que de ella se derivaba.

Rodolfo Urbino Burgo en su artículo “El modo de comerciar de los chilotes a fines del siglo XVIII”, se refiere al comercio en la isla Chiloé y señala las estrechas vinculaciones comerciales del “mercado” isleño con el virreinato del Perú, dejando en claro que, pese a los esfuerzos de algunas autoridades, el comercio monopólico impuesto por los armadores y mercaderes limeños, en complicidad con las autoridades locales, siempre fue en desmedro de las posibilidades del crecimiento de la economía chilota.

Lo más resaltante de este artículo es que muestra, a través de un caso específico, la relación que se establece entre una economía mercantil y una sociedad como la chilota, en la que la circulación de la moneda es escasa y no existía un mercado propiamente dicho.

Guillermo Bravo Acevedo, analiza “El comercio privado en el espacio chileno-peruano (1750-1760)”, plantea una perspectiva interesante para el estudio del comercio colonial al dedicarse al caso de un comerciante privado, Juan Canisbro, español que radicó en Chile a mediados del siglo XVIII. A través de este ejemplo, se puede observar como algunos comerciantes privados lograron abrir una brecha al monopolio comercial y romper con los esquemas de comercio preestablecidos.

Bravo Acevedo describe las actividades comerciales de Canisbro (por cierto, altamente rentables) utilizando la información recogida en los libros de caja, de cuentas corrientes, mayores o memorias de comercio, además de la correspondencia que mantienen los comerciantes, incluyendo las cartas que informan sobre la marcha de los negocios, así como el testamento del propio Juan Canisbro (1803).

A través de esta documentación, que cubre un período de 50 años, el autor nos describe sintéticamente las rutas comerciales utilizadas, brinda importante información sobre el destino de las mercancías, el mercado interno, la importancia de los mercados regionales, además de las diversas estrategias económicas seguidas por estos comerciantes.

El último trabajo titula “El tráfico entre el Mediterráneo español y el Río de la Plata (1778-1776)”. En él, Hernán Asdrúbal Silva, explica cómo los comerciantes catalanes, luego del desarrollo económico experimentado por su región durante el siglo XVIII, logran competir y ganar terreno frente al monopolio de Cádiz, para abastecer al mercado rioplatense. Formándose un sólido circuito comercial que unía la zona del Mediterráneo español con Montevideo y Buenos Aires; esté alcanzará su apogeo con la instauración del libre comercio, pero luego se verá obstaculizado, a partir de 1796, debido a la guerra con la Gran Bretaña.

*Martín Monsalve Zanatti*